



FOTO: Archivo Particular

Otro aspecto desfavorable al **PT**, que se sumaría a la corriente ideológica en Sur América, es que la izquierda brasileña no dejó sucesores, luego del fracasado experimento de Dilma Rousseff. **En la misma línea huérfana han quedado los liderazgos desgastados de Evo Morales, Michelle Bachelet, Gabriel Boric, Fernández De Kirchner, Gustavo Petro, Pedro Castillo o Rafael Correa.**

En la clase media y en las Pymes del gigante suramericano, hubo descontento por ese discurso vacío de un progresismo desconectado de la gobernabilidad y la geopolítica de los últi-

mos tres años; sin resultados concretos sobre la economía, el acceso al crédito blando y a la seguridad ciudadana del día a día. **Por otra parte, el PL y el proyecto de país en que se concentró el candidato Bolsonaro, fue el de la economía familiar, la pequeña empresa y la seguridad, rechazando tajantemente la cultura wokista, antisemita y anticristiana, la misma que asola Europa hoy, y que apoyó directamente la izquierda alrededor del PT.** En ese mismo incomprendible orden de testarudez, Lula apuesta por una sociedad **“de clase media baja para Brasil”**, algo así como más pobreza en la agenda de gobierno.

Debo decir que Flavio Bolsonaro no es, quizás, el candidato ideal para lo que requieren los brasileños en la coyuntura política de hoy, ni tampoco dentro del contexto de la economía global en la que se mueve el país; ***sin embargo, pese a que muchos de los votos serán de “protesta contra el PT” e independiente al difuso proyec-***

La presidencia de Lula enfrentaría un Parlamento en minoría y una integración bastante complicada. *Una presidencia de Bolsonaro suma alianzas con los Estados Unidos e Israel, sin apartarse estratégicamente de los BRICS, la UE y Mercosur, como la arquitectura ideal de integración.*

De esta forma, Brasil, con Bolsonaro en la presidencia, cerraría el círculo para la derecha suramericana, ratificando que la era de los OUTSIDER apenas se inicia, independiente a su militancia en el Partido Liberal.

